

Semillas para un futuro sostenible

La Fundación Microfinanzas BBVA ha celebrado su acto anual en el que ha puesto en valor la contribución de los emprendedores de América Latina al desarrollo económico y social de la región.

“Nos centramos en acompañarlos en ese camino con nuestra apuesta por la formación y la digitalización para impulsar sus negocios, mejorar su competitividad y fortalecer su capacidad de adaptación y resistencia a los efectos del cambio climático” afirmó Javier M. Flores, director general de la FMBBVA. “Es una semilla para el cambio económico y social porque cuando las pequeñas empresas prosperan, sus entornos también lo hacen y con ellos, la sociedad en su conjunto”, añadió.

S.M. la Reina en su intervención, subrayó la importancia de este apoyo “3 millones de personas en situación de vulnerabilidad, que progresan y que consiguen formarse y que sus hijos e hijas tengan la oportunidad de estudiar gracias a los microcréditos de la Fundación Microfinanzas BBVA. No olvidemos que según Naciones Unidas las mipymes generan el 70% del empleo global”, concluyó doña Letizia

El acto este año tuvo al cacao como hilo conductor, un fruto con una rica historia y un presente lleno de oportunidades para miles de emprendedores. Solo en República Dominicana, Colombia y Panamá da trabajo a más de 200,000 personas.

La emprendedora dominicana Ana Rodríguez fue una de las protagonistas de este acto. Ana vive en el municipio de Yamasá, una zona donde una parte importante de la economía depende de la producción de cacao. De familia con tradición cacaotera, es productora de cacao orgánico y lidera una

cooperativa de mujeres creada en un momento de adversidad, tras el paso del huracán George en 1998, que devastó las plantaciones de cacao.

El empoderamiento a través del cacao

«Las mujeres del pueblo nos unimos para ayudar a los esposos porque el dinero no llegaba a la casa y la economía de la zona dependía de esas plantaciones que estaban destrozadas”, explicaba Ana en su intervención en el acto.

Actualmente, son 12 mujeres fijas en la cooperativa, pero llegan a subcontratar hasta 24 mujeres de su comunidad cuando participan en ferias o tienen grandes pedidos. Elaboran, de manera artesanal, mermeladas, licores y otros productos derivados del cacao.

«Juntas nos hemos formado, hemos conseguido recursos para comprar maquinaria, tenemos nuestro propio local y hacemos visitas guiadas a la fábrica para que los turistas vean todo el proceso, desde la siembra hasta la elaboración de los productos”, cuenta Ana.

El apoyo financiero y la formación en educación financiera, manejo de redes sociales y venta online que está recibiendo de [Banco Adopem](#), entidad de la FMBBVA, ha sido crucial para el crecimiento y la sostenibilidad de la cooperativa. Su mensaje para otros emprendedores es claro: » Trabajen con pasión y nunca subestimen el poder de la unión; Unidos somos más fuertes y podemos llegar muy lejos».

FMBBVA, AECID y SEGIB: Rumbo a la igualdad de género

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo ([AECID](#)), la Secretaría General Iberoamericana ([SEGIB](#)) y la Fundación Microfinanzas BBVA (FMBBVA) han organizado el acto ***Mujeres al timón: tres décadas de progreso y desafíos en la igualdad de género*** en conmemoración del 30º aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y la adopción de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (Beijing+30).

Un encuentro en el que expertos del sector público y privado han analizado los avances en España y América Latina, así como los retos pendientes. Han pasado 30 años de la conferencia de Beijing, que consiguió el consenso mundial para que la igualdad entre hombres y mujeres fuera una prioridad global pero a pesar de todo este tiempo, como reconocía Antón Leis, director de la AECID durante la apertura del acto: «en ningún país del mundo hemos logrado todavía la igualdad plena y efectiva entre los hombres y las mujeres».

Los expertos coincidieron en reconocer los avances pero sin perder de vista todo el camino que queda por recorrer para seguir avanzando; así lo puso de manifiesto Miriam Ciscar, subdirectora de Cooperación Feminista, Desarrollo Económico y Humano y Gobernanza de la AECID: «Invertir en el empoderamiento político y económico de las mujeres no es solo 'lo correcto', también es lo más inteligente que podemos hacer para el desarrollo de las sociedades» señalaba.

Para Laura Fernández Lord, responsable de Sostenibilidad, Equidad e Inclusión de la FMBBVA, «tenemos una oportunidad histórica para lograr la igualdad, pero debemos abordar las barreras que aún persisten, como la baja participación en el empleo, la feminización de la pobreza y la brecha digital».

El avance tecnológico ha favorecido la igualdad, pero a la vez representa un nuevo desafío. María Solanas, del Real Instituto Elcano, lo resumía en esta frase: “La tecnología puede ser una herramienta poderosa para el empoderamiento de las mujeres, pero también puede perpetuar la desigualdad de género”.

“Es importante y muy positivo que la transformación digital tenga una visión de género. Su avance o el de la Inteligencia artificial, no pueden dejar atrás a las mujeres. Debemos tener una mirada activa para que la transformación digital les favorezca”, señalaba Andrés Allamand, Secretario General Iberoamericano de [SEGIB](#), que ve en la tecnología una valiosa aliada para romper barreras y abrir nuevas oportunidades para las mujeres.

Un ejemplo palpable de esa reflexión y de que la tecnología rompe barreras geográficas y nos acerca a un mundo de posibilidades, lo vemos en una de las protagonistas de este acto: [Dania Riquelme](#), una pescadora artesanal chilena, que ha superado su miedo inicial a la tecnología y ahora compagina la pesca de cangrejos con la venta de artículos para el hogar y adornos para fiestas a través sesiones en Facebook Live. Forma parte de un banco comunal de [Fondo Esperanza](#), entidad chilena de la FMBBVA.

Junto a Dania Riquelme compartió su experiencia Verónica Cazorla, marinera y patrona de barco gallega, cuya trayectoria demuestra que las mujeres pueden hacer el mismo trabajo que los hombres, aunque a menudo tengan que esforzarse el doble para demostrar su valía. «Cuando empecé, me decían que este era un trabajo de hombres. No me rendí, seguí adelante y hoy soy la patrona de mi propio barco. Las mujeres tenemos que empezar por empoderarnos a nosotras mismas y tenemos que apoyarnos unas a otras», explicó Verónica a las personas que asistieron al acto y a las más de 200 que lo vieron en línea.

Viven en continentes distintos, las separan miles de kilómetros, pero ambas insisten en lo mismo: “A pesar de las

dificultades hay que seguir tus sueños”, dice Verónica. “Querer es poder. Hay que tener la valentía de poder hacerlo”, concluye Dania.

Finalmente, Ana María Alonso, embajadora en Misión Especial para la Política Exterior Feminista del Gobierno de España, ha señalado es sus palabras en la clausura del acto la importancia de la igualdad de género como un derecho humano fundamental: «El mundo no puede esperar a que pasen otros 30 años para alcanzar la igualdad de género. Está en nuestras manos ser esa generación que ayude a cerrar las brechas y que consiga esa igualdad de oportunidades en nuestro mundo».

Productos y servicios con enfoque de género

Fortalecer el empoderamiento de las mujeres requiere fomentar la **cooperación y la creación de redes de apoyo**. En esta línea, [Financiera Confianza](#), la entidad peruana Fundación Microfinanzas BBVA (FMBBVA), ofrece el crédito grupal [Palabra de Mujer](#) que en palabras de Ana Cecilia Akamine, gerente general de la entidad “es más que un crédito, es un producto inspirado en el espíritu solidario. Las clientas crean un grupo y la confianza entre ellas es la garantía de que cumplan en los plazos de pago y en funcionamiento y cada una es el respaldo solidario de las otras”.

En su apuesta por la innovación, Financiera Confianza ha desarrollado su App Banca Grupal: que digitaliza los procesos de atención a grupos de Palabra de Mujer, acercando soluciones financieras innovadoras a la puerta de sus negocios y hogares. Este proyecto ha sido reconocido con el premio Oro en la

categoría de “Transformación digital” en los Premios a los Innovadores Financieros de las Américas 2025 otorgados por Fintech Americas.

“Hemos recibido este premio con alegría y orgullo. Nos sentimos muy felices de ser reconocidos como una entidad que apuesta por la transformación digital y que trabaja arduamente por la promoción de una inclusión financiera responsable y sostenible” afirma la gerente general de la entidad.

Actualmente, Financiera Confianza atiende a cerca de cuatrocientas mil mujeres, de las que más de ciento cincuenta y ocho mil tienen un crédito en vigor, representando el 59% de su cartera. Este compromiso con el crecimiento femenino se refleja en su enfoque integral que combina el acceso a financiamiento con formación. “Las mujeres requieren acceso a estas herramientas para progresar y emprender. Estamos comprometidos para ayudarlas a crecer. Apostar por ellas, es apostar por un mejor país”, concluye Akamine.

En Colombia la brecha salarial, el mayor desempleo femenino y el menor acceso al crédito siguen siendo grandes desafíos. En este contexto, la entidad colombiana de la FMBBVA, [Bancamía](#), atiende a más de novecientas mil mujeres. Unas ciento quince mil con un crédito, lo que representa el 56%.

De estas mujeres, el 84% está en condiciones de vulnerabilidad, el 37% vive en zonas rurales y el 35% cuenta con educación primaria o menos. “El emprendimiento es una de las opciones más relevantes en la subsistencia de las mujeres en Colombia, pero aún persisten brechas en temas como el acceso a financiación y a los montos desembolsados. Estas desigualdades dificultan su salida de la pobreza”, explica Viviana Araque, presidenta ejecutiva de Bancamía.

Por ello, Bancamía avanza en un modelo de atención que tiene el propósito de que las mujeres microempresarias evolucionen como agentes de transformación social: preparadas, productivas

y autónomas. La entidad ofrece créditos para sus negocios y ahorro adaptados a sus ingresos y microseguros para enfermedades graves, como el cáncer así como programas de educación financiera en los que aprenden también sobre liderazgo, digitalización y gestión de sus microempresas. Gracias a este enfoque integral, evolucionan y se convierten en agentes de transformación social en sus comunidades. “Cuando ofrecemos productos financieros y no financieros también entregamos oportunidades, autonomía económica, confianza y progreso para continuar cerrando las brechas en el desarrollo productivo de las mujeres”, afirma Araque.

Además de en Perú y Colombia, la FMBBVA está presente en República Dominicana, en dónde a través de su entidad Banco Adopem, atiende a más de trescientas veintiún mil mujeres, en Chile con Fondo Esperanza, a más de ciento siete mil y en Panamá con Microserfin a más de ocho mil.

Con su compromiso con la inclusión y el empoderamiento de las mujeres, la FMBBVA apuesta por el progreso de las más de un millón setecientas mil mujeres a las que atienden sus entidades en la región.

Nuestro compromiso con la igualdad de género y el empoderamiento femenino

En la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer ([CSW69](#)), que se celebra cada año en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, la Fundación Microfinanzas BBVA (FMBBVA) reafirmó su compromiso con el empoderamiento femenino y la lucha contra la pobreza. La [declaración política adoptada](#)

insta a acelerar la implementación de la [Plataforma de Acción de Beijing](#) y fortalecer la financiación y las alianzas para la igualdad de género.

Laura Fernández Lord, responsable de Sostenibilidad, Igualdad e Inclusión de [la FMBBVA participó en foros clave durante la CSW69](#) sobre inclusión financiera, liderazgo femenino, financiación climática y digitalización. Destacó el impacto de las microfinanzas: la mitad de las mujeres a las que atienden las entidades de la FMBBVA abandonan su condición inicial de pobreza en 3 años. También explicó el papel de las finanzas verdes en la adaptación al cambio climático y la importancia de capacitar a mujeres y niñas en habilidades digitales para cerrar la brecha de género.

Además, sostuvo encuentros bilaterales con aliados estratégicos como CAF, ITU, IICA, OCDE y ONU Mujeres, reforzando la apuesta de la FMBBVA por la igualdad de género como motor del desarrollo sostenible.

Jóvenes que lideran el camino hacia la igualdad y el empoderamiento

Los retos globales que suponen cambios sociales profundos no se consiguen en una generación. Los jóvenes deben coger el testigo para que los logros conquistados no se pierdan. En el caso de la igualdad de género ocurre lo mismo: quienes ahora son niñas o adolescentes, tendrán que velar para que el mundo no retroceda y perseverar para seguir en la senda hacia la igualdad.

Un ejemplo son las tres participantes del Instagram Live *Igualdad y empoderamiento: ¿qué piensan las nuevas generaciones?*, que la Fundación Microfinanzas BBVA ha organizado por el Día Internacional de la Mujer. Tres jóvenes de España, Colombia y Perú, con historias inspiradoras.

Lucía Muguera vive en Palma de Mallorca y es graduada en Estudios Globales. Hace unos meses volvió de República Dominicana, donde, gracias a la beca DIME (Desarrollo, Inclusión, Microfinanzas y Emprendimiento) de la FMBBVA, ha visto cómo las microfinanzas cambian la vida de emprendedores vulnerables.

Valery Martínez cursa estudios universitarios en Ingeniería Industrial también gracias a otra beca, la beca "Transformando realidades", que permite a jóvenes vulnerables como ella, cumplir su sueño de ir a la universidad. BBVA y Bancamía, la entidad colombiana de la FMBBVA, llevan ya más de cinco ediciones convocando esta beca. Valery vive en Tagachi, una comunidad afectada por el conflicto armado y la pobreza, donde la oferta educativa es escasa y una beca marca la diferencia para acceder a una educación de calidad. Para Valerie, la beca Transformando Realidades es la manera de «cambiar mi historia, transformar mi realidad y poder pensar en un futuro emprendedor mejor». Lo afirma con la convicción de quien ha superado obstáculos y mira al futuro con una nueva esperanza y el sueño de ver prosperar a otros jóvenes de su pueblo.



Valery Martínez, becada BBVA y Bancamía (FMBBVA), tiene que recorrer una zona inundable para estudiar

Comparte ese deseo con Victoria, que quiere crear una organización para apoyar en su preparación académica a “jóvenes que estudien secundaria y tengan dificultades económicas o pasen por distintas barreras que nos trae la vida”.



Victoria Sotomayor,
becada peruana FMBBVA

Estos tres testimonios demuestran el valor de la educación. En el caso de Valery y Victoria por ser un derecho que deberían tener garantizados todos los jóvenes, y no un privilegio.

Y en el caso de Lucía como una oportunidad para conocer otras realidades muy diferentes a la suya: «He podido ver cómo a partir de un pequeño crédito, familias y emprendedoras pueden cumplir sueños» y a pesar de la falta de acceso a trabajos formales logran salir adelante y brindar nuevas oportunidades a sus hijos, son «fuente de inspiración», contaba.

Cuando estas tres jóvenes reflexionan sobre cómo mejorar la

actual situación de las mujeres surgen palabras y expresiones como “digitalización”, “romper barreras” o “cambiar la mentalidad”. Y sobre esas premisas están decididas a participar en los cambios futuros.

Victoria lo hará enseñando a emprendedoras como su madre a utilizar plataformas digitales de producción de contenido, como Instagram y TikTok, para que aumenten sus ventas y aprovechen la ventana al mundo que es la publicidad online.

Lucía quiere trabajar «en algo que realmente tenga un impacto», conectando con las realidades de comunidades como las que conoció en Santo Domingo, idealmente en proyectos de trabajo de campo donde pueda ver de cerca las necesidades y trabajar para mejorar el bienestar, especialmente en el acceso a la educación.

Y Valery quiere crear su propia empresa y contratar a jóvenes de su comunidad porque es necesario que «las empresas apuesten por la gente joven, hay oportunidades que hay que aprovechar», explica.

También coinciden en su valoración sobre cómo las mujeres deben conmemorar el Día Internacional de la Mujer.

Lucía enfatizó la importancia de seguir dando «herramientas a las mujeres en todos los sectores». Recordó que si bien ha habido progreso, aún queda mucho por hacer y es fundamental «trabajar en equipo y tender puentes para que más mujeres puedan tener estas oportunidades», sin olvidar la lucha de generaciones pasadas y la necesidad de seguir trabajando en equipo.

Valerie reclama con pasión una educación que empodere a las niñas desde la infancia y la creación de alianzas entre el sector público y el privado para facilitar el acceso de las mujeres al mercado laboral. «Los jóvenes somos el futuro del país, y también somos el presente», afirma con convicción.

Victoria apunta que las mujeres han demostrado su capacidad a lo largo de la historia y aboga por «romper las barreras estereotipadas» y construir una sociedad con «mayores valores y mayor conciencia».

Son las voces de una generación que exige un mundo mejor, más justo e igualitario.

Élida, Astrid y Zuseth, cuando el esfuerzo de reinventarse sale bien

La emprendedora peruana Élida Flores Cruz es un claro ejemplo de que, como ella misma afirma, “las mujeres sí podemos”. Pasó su infancia en una zona rural sin acceso a servicios básicos, con las carencias que eso supone: caminar 20 minutos para conseguir agua o casi una hora para llegar a la tienda más cercana o tener dificultades para comprar medicamentos.

Tras el fallecimiento de su padre en 2010, que era quien mantenía a la familia, Élida tomó la trascendental decisión que le permitiría romper el círculo de pobreza en el que vivía. Decidió estudiar Contabilidad y emprender junto a su marido un negocio de cultivo de cacao y plátano. Ser su propio jefe era la única manera de cubrir los gastos familiares.

“Como había estudiado finanzas, ya tenía una idea de qué quería emprender. Estaba convencida de que lo mejor es un negocio propio, así que con mucho miedo pero con confianza, decidimos emprender. Las personas siempre inician desde abajo y todo sacrificio tiene su recompensa”, cuenta.

Su motivación principal son sus dos hijos, a quienes desea brindar una educación de calidad y mejores condiciones de vida: “No quiero que mis hijos pasen por las dificultades que pasé yo cuando era pequeña, por eso me esfuerzo día a día por ser mejor y por hacer mi negocio crecer”, explica.

Actualmente cultivan seis hectáreas en un terreno de su propiedad, consiguen ahorrar y dan empleo a 4 personas en las épocas de siembra y de cosecha. No utilizan fertilizantes, sino guano de isla, un abono orgánico que se produce con los excrementos de varias aves, lo que mejora la calidad del cacao.

Su sueño es expandir su negocio y comprar una casa cerca de la ciudad para darle a sus hijos más oportunidades educativas. “A mi hija, cuando esté grande, diría que si ella se lo propone, puede llegar muy lejos, ser la persona que ella quiere, no depender de alguien. No se puede depender solo de un hombre, puedes salir adelante si te lo propones. Las mujeres sí podemos y lo hemos demostrado en muchas formas”, afirma con rotundidad.

Emprender, una segunda oportunidad laboral

Astrid Rodríguez nunca pensó que su futuro iba a estar vendiendo productos de ferretería. Era maestra en un colegio en Bogotá, pero perdió su empleo y tuvo que reinventarse. Esa palabra “reinvención” la conocen muy bien millones de emprendedores de todo el mundo que trabajaban por cuenta ajena y, que por múltiples motivos, apuestan por un cambio para ser sus propios jefes.

Cuando Astrid dejó la docencia, encadenó trabajos de comercial en una cooperativa del sector de las droguerías y en una empresa de productos de ferretería.

Tenía dotes para las ventas, pero a los dueños de los comercios no les inspiraba confianza ver a una mujer hablando de grifos o abrazaderas. Con perseverancia logró ganarse el

respeto de los dueños de los establecimientos.

Al ver estos avances, Astrid se animó a emprender. Usando los ahorros que tenía con su marido, compró maquinaria y ha fundado *Seniplast*, su propia fábrica de productos de ferretería para comercializarlos ella misma.



La emprendedora colombiana Astrid Rodríguez, en su ferretería.

Una segunda oportunidad en otro país

Procedente de Venezuela, Zusetch Mendoza vive en Panamá desde 2018 cuando solicitó asilo con el apoyo de la Cruz Roja. En su país natal trabajaba en la administración pública, pero ha tenido también que reinventarse para salir adelante. Ha montado su propio negocio de cosmética natural gracias a un préstamo de Microserfin. También vende velas aromáticas con aceite reciclado y helados naturales.

Todas estas mujeres tienen mucho en común, pese a proceder de diferentes países y haber emprendido en sectores tan distintos. Ponen voz a las más de 1,7 millones de emprendedoras que están logrando salir de la pobreza, superándose cada día, con su esfuerzo y el acompañamiento integral de la FMBBVA.

Protección de datos

Con fecha 30 de noviembre de 2024, el Ministerio de Justicia y Derechos de Perú aprobó mediante el Decreto Supremo 016-2024-JUS un nuevo [Reglamento de la Ley 29733 de Protección de Datos Personales](#).

El documento permitirá que el país cuente con un marco normativo moderno y sólido que garantice una adecuada tutela de los derechos de los ciudadanos frente a los riesgos generados para los datos personales a partir de las nuevas tecnologías digitales.

Entre otras cuestiones, introduce novedades relativas a las obligaciones en caso de que se den incidentes de seguridad, a la figura del Oficial de Datos Personales, a la portabilidad de los datos o a la implementación de nuevas infracciones.

El Reglamento está alineado con la Directiva Europea de Protección de Datos y entrará en vigor el 30 de marzo de 2025. Las obligaciones referidas a la designación del Oficial de Datos Personales entrarán en vigencia progresivamente a partir del 30 de noviembre de 2025, en base a las ventas anuales.

Por su parte, en Chile también se publicó recientemente la [Ley](#)

[21719 que regula la Protección y el Tratamiento de los Datos Personales](#), tras muchos años en periodo de consulta pública.

Entre las modificaciones más destacadas se incluyen la creación de la Agencia de Protección de Datos, la asignación de mayores obligaciones a los responsables del tratamiento de datos, el fortalecimiento de los derechos ARCO de los titulares y la implementación de sanciones significativas y efectivas, que pueden alcanzar hasta 20.000 UTM (US\$1.400.000 aproximadamente).

El nuevo texto de la ley entrará en vigor en un plazo de 24 meses.

Ciberseguridad

El 1 de enero de 2025 entró en vigor en Chile la [Ley Marco sobre Ciberseguridad](#).

Entre otras cuestiones, la ley crea la Agencia Nacional de Ciberseguridad como autoridad supervisora e introduce varios principios aplicables a las entidades: (i) control de daños; (ii) coordinación con la autoridad; (iii) respuesta responsable (iv) seguridad informática; (v) racionalidad; y (vi) seguridad y privacidad por defecto y desde el diseño.

La banca, los servicios financieros y los medios de pago son considerados «Servicios Esenciales», lo que les obliga a reportar a las autoridades ciberataques e incidentes de seguridad en un plazo de 3 horas; y a aplicar medidas para prevenir, reportar y resolver incidentes de seguridad. También se introducen deberes específicos para las entidades consideradas «Operadores de Importancia Vital».

Además, junto con la entrada en vigor del resto de disposiciones de la Ley se publican las normas sobre requisitos y procedimiento para el reporte de incidentes de ciberseguridad a la autoridad nacional, así como la taxonomía y clasificación de incidentes de ciberseguridad.

Inteligencia artificial

El Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) de Colombia publicó el [Documento 4144](#) que define la Política Nacional de Inteligencia Artificial.

La política tiene como principal objetivo generar las capacidades para la investigación, desarrollo, adopción y aprovechamiento ético y sostenible de sistemas de IA, con el fin de impulsar la transformación social y económica de Colombia.

Contiene seis objetivos específicos: (i) fortalecer los mecanismos de gobernanza y la aplicación de principios éticos; (ii) fortalecer la infraestructura tecnológica; (iii) impulsar la I+D+i en sistemas de IA; (iv) desarrollar las capacidades, el talento digital, y la apropiación social del conocimiento relacionado con IA3; (v) definir medidas que promuevan la identificación, prevención y mitigación de los riesgos y efectos no deseados relacionados con sistemas de IA, con el fin de evitar asimetrías, inequidades y potenciales vulneraciones de derechos en el país; y (vi) impulsar el uso y adopción de los sistemas de IA en las entidades públicas, el tejido empresarial, y los territorios.

Por su parte, en Chile, el Consejo Nacional de Autorregulación y Ética Publicitaria publicó la séptima edición del [Código Chileno de Ética Publicitaria](#), que empieza a regir desde el 1

de enero de 2025 y cuyas principales modificaciones se relacionan, entre otras cuestiones, con el uso de la inteligencia artificial.

En concreto, el Código contempla las siguientes obligaciones en materia de inteligencia artificial: (i) Dar transparencia al señalar explícitamente su origen virtual; (ii) Cumplir con todas las leyes y regulaciones de protección de datos vigentes. (iii) No utilizar para generar mensajes falsos atribuidos a personas reales o entidades mediante la suplantación o imitación de su imagen, su voz o cualquier otra forma de representación; (iv) No violar las normas y principios que corresponden a los derechos de autor y la propiedad intelectual de terceros que se encuentren protegidos; (v) Prevenir cualquier tipo de sesgo o discriminación arbitraria, tanto en su contenido, como en la segmentación de audiencias; (vi) Tener supervisión humana; (vii) Asumir la responsabilidad por los anunciantes y demás participantes en las comunicaciones publicitarias por el uso de la inteligencia artificial y cualquier consecuencia negativa que resulte de ello, así como a abordar y rectificar cualquier problema.

«La igualdad de género impulsa el crecimiento económico y el desarrollo sostenible». María Noel

Vaeza, directora regional de ONU Mujeres para las Américas y el Caribe

Hace 30 años, 189 países miembros de Naciones Unidas acordaron el plan más completo concebido a nivel intergubernamental para alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres: la declaración y plataforma de acción de Beijing adoptadas durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer.

Este año se conmemoran los 30 años de vigencia de esta agenda y de esta plataforma. Bajo el lema: “Los derechos humanos son los derechos de las mujeres y los derechos de las mujeres son los derechos humanos”, esta conferencia trazó una **ruta para erradicar la discriminación contra mujeres y niñas**.

30 años después, ¿dónde estamos en América Latina y el Caribe?. Necesitamos hacer más, hacerlo mejor y hacerlo más rápido. Las niñas que nacieron en 1995 y que hoy son mujeres adultas, siguen enfrentando diferentes tipos de violencia, cuentan con menos oportunidades para participar en la vida pública y pueden recibir un salario menor que un hombre por un trabajo de igual valor y encima reciben un 25% menos de crédito al pedir financiación para sus emprendimientos.

2025 es un año clave para marcar el horizonte, para transformar las sociedades. Es preciso financiar acciones que busquen impacto en la igualdad de género. Para incluir a las mujeres en nuevos procesos financieros, necesitamos innovar. Y claramente la Fundación Microfinanzas BBVA es una institución muy innovadora. El componente de innovación es clave. **Es importante que el ecosistema financiero introduzca constantemente innovaciones y desarrolle acciones afirmativas e integrales para incrementar la inclusión financiera de las mujeres**.

Urge avanzar en la institucionalización de la perspectiva de género a través de estrategias institucionales, así como disponer de instrumentos y productos innovadores que permitan materializar una oferta de valor para atender a subsegmentos de mujeres, identificando diferentes necesidades según el ciclo de vida de las mujeres y sus emprendimientos y negocios.

Tenemos que avanzar también hacia una sociedad del cuidado. ONU Mujeres está apoyando la creación de sistemas integrales de cuidado en los países de América Latina y el Caribe con asistencia técnica y *expertise* en más de 15 países de nuestra región. En este camino, resulta fundamental promover la cooperación en materia de políticas públicas y sistemas integrales de cuidado que garanticen el derecho a poder atender a quienes lo requieren, al autocuidado y a brindar cuidados de calidad. La Cooperación Española está financiando un programa regional muy exitoso.

Necesitamos invertir en las mujeres, en todos los sectores: en el medio ambiente, en la economía circular, en las nuevas tecnologías y en la inteligencia artificial, donde las mujeres seguimos estando subrepresentadas. **Los datos internacionales demuestran que sí se redujeran las brechas entre hombres y mujeres, el PIB per cápita podría aumentar un 20%.**

¿Imaginan en este contexto de tan bajo crecimiento poder aumentar el PIB en un 20%?. En concreto, **la evidencia empírica demuestra que una reducción de la brecha de participación en el mercado laboral entre hombres y mujeres genera un crecimiento económico más rápido**; que el aumento en la educación de mujeres y niñas contribuye a más productividad; o que un mayor número de mujeres en puestos de liderazgos en las empresas, aumenta no solo la eficacia organizacional sino las utilidades y el valor de mercado de esas empresas. La igualdad de género es un buen negocio.

Es necesario reconocer que la función de las mujeres es

fundamental en la promoción del desarrollo humano sostenible, como lo es su preocupación por la calidad y la sostenibilidad de la vida para las generaciones actuales y futuras.

Este editorial recoge la intervención de María Noel Vaeza en el acto “Mujeres al timón: tres décadas de progreso y desafíos en la igualdad de género” organizado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y la Fundación Microfinanzas BBVA (FMBBVA), el 24 de febrero en Madrid.

Antón Leis, Director of the Spanish Agency for International Development Cooperation (AECID)

Born in Santiago de Compostela in 1981. Married and father of two children. Antón Leis has an extensive career in the field of international development and multilateral affairs both in international organisations and the Spanish government. Prior to his appointment as AECID Director, he held several positions at the Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) both in the Global Relations Secretariat and the Office of the Secretary-General. Most recently, Mr. Leis García was Counsellor to the OECD Secretary-General, with the rank of Head of Division.

From 2018 to 2020 he was Senior Advisor at the General

Secretariat for International Affairs, EU, G20 and Global Security of the Cabinet of the Spanish Prime Minister, where he coordinated the participation of Spain in the G20 and was responsible for other multilateral dossiers. He also worked as an advisor to the Secretary of State for International Cooperation. As a development practitioner, Mr. Leis García specialised in economic governance, competitiveness and private sector development. He worked at the African Development Bank as a Senior Governance and Private Sector Specialist in Tunisia and Côte d'Ivoire after joining as a Young Professional. He also worked at the World Bank in Washington DC as Legal Counsel covering the Africa and Latin America and the Caribbean regions.

Mr. Leis García holds a Law Degree from Universidad Carlos III de Madrid, a Master of Laws (LLM) Degree from Harvard Law School and a dual Master in Public Administration (MPA) Degree from the London School of Economics and Sciences Po Paris. In addition to Spanish, he is fluent in English, French and Portuguese.

-
- AECID is a key actor in development cooperation at a time of great challenges at the international level. What is your assessment of the context and the main challenges that remain?

The world is going through one of the most complex moments in international relations in recent decades, a period of simultaneous and overlapping crises in which the global consequences of the COVID-19 pandemic have been compounded by the Russian aggression in Ukraine and the conflict in the Middle East. Humanitarian needs are multiplying year after year, the reduction of poverty in the world was halted during the pandemic, inequalities are increasing and the climate emergency is pushing many people into hunger and exclusion. And all this while voices are emerging that advocate identity withdrawal and question multilateralism or the rules-based international order.

In this context, cooperation is more necessary than ever. No country, no matter how powerful, can solve these challenges and crises alone. The pandemic has shown us that.

Cooperation is, now more than ever, an exercise in solidarity but also in responsibility; it is not an expense but an investment. This is about values, but also about interests. We have one of the most supportive societies in the European Union – 4 out of 5 Spaniards support investment in cooperation – but it is important to stress that this is a job. It is not in vain that cooperation is a fundamental tool of our foreign policy, of what is known as ‘soft power’ that allows Spain to build alliances with other actors and influence global debates and that, ultimately, results in the well-being and security of our citizens here at home.

That is why, while some countries are reducing their commitment to cooperation, Spain is among those that are firmly committed to it and strengthening it. **The new cooperation law of 2023**, adopted with a large political consensus, put forward **a broad reform of Spanish Cooperation with the AECID as the ‘cornerstone’ of the system**. Since 2021, we have doubled the Agency’s budget and launched new and innovative programmes, but, above all, we have committed to making cooperation more effective, with greater impact, more strategic and aligned with a coherent foreign policy with its own identity that states the same thing in Palestine and Ukraine.

The reform of the system and of AECID and the way in which we are carrying it out, with dialogue among all actors and based on solid principles, is a fundamental achievement in these times. The reform will allow us to grow and respond to the ever-increasing humanitarian and development needs and also to show our partners in the world that we will not abandon them, moreover that Spain is a reliable actor that practices a new type of cooperation, less based on the logic of ‘aid’ and more on the logic of partnership to solve shared challenges.

This reform was conceived and has broad social and parliamentary support, and this is our challenge: to continue strengthening this policy, which is both a public policy and a State policy, with responsibility, growing to respond to needs that sometimes seem to overwhelm us, but doing it well.

- A new AECID Statute has recently been approved, which culminates the process initiated with the new Law on Cooperation for Sustainable Development and Global Solidarity, and which represents, as you say, an ambitious reform of Spanish Cooperation. What are the main changes it introduces and how will they strengthen the Agency's impact?

The new Statute of the AECID, approved last December, is the core of a profound reform of an AECID that wants to be an innovative, agile and strategic agency, a benchmark on the international scene. The reform essentially pursues four objectives.

First, we want to renew the organisation to respond to the new needs and challenges of the new international environment. Therefore we are committed to strengthening sectoral knowledge in areas such as feminist cooperation, ecological transition, inclusive economic growth and digitalisation. And to strengthen strategic instruments, such as humanitarian action (which we have almost tripled since 2018), education for development & global citizenship, or financial cooperation, which will be essential to cover the annual financing gap of the SDGs, which is 20 times more than official development aid worldwide.

Secondly, we want to change our way of working from a form of cooperation focused on our own projects and programmes to one in which the AECID, in addition to its own capacities and actions, devotes more effort to promoting and managing alliances with other cooperation actors (civil society, private sector, multilateral partners, regional and local

cooperation actors) and with partner countries.

Thirdly, we want to focus on people. Not only for the communities that benefit from our projects, but also for our greatest asset as an organisation: our staff. We need to attract the talent of highly qualified staff for the challenges of the future. In July the Council of Ministers approved the new Statute for Aid Workers, which dignifies and improves the working conditions of this fantastic professional career and offers new rights and better career prospects to the more than 2,700 aid workers we have around the world defending our values. In the near future we will be launching a new call for AECID project managers designed to attract highly qualified young people who want to work with us for a better world.

Fourthly and finally, we want to strengthen the Agency's agility and efficiency in order to respond to the challenges of an increasingly complex world, and provide it with greater flexibility and dynamism, reaffirming its commitment to the continuous improvement of knowledge management, learning and innovation. This is why we have a Technological Transformation Plan that seeks to improve interaction with citizens and is firmly committed to making digital technologies a driving force behind development.

- The reform also addresses coordination with the private sector. How do you see the role of the private sector and institutions such as the BBVA Microfinance Foundation in this new cooperation model?

The private sector is absolutely fundamental, indispensable I would say. It is essential from the point of view of financing: without sustainable investment in emerging and developing countries we will not be able to make progress in implementing the 2030 Agenda. Our challenge as cooperation agencies is going to be to encourage financial markets and investors to channel more resources towards sustainable

development, towards climate finance, towards a digital transition that leaves no one behind, towards the generation of quality employment and entrepreneurial opportunities for all and, if I may say so, above all for all women.

Working with the private sector and with actors working in the field of financial inclusion or impact investment is also of interest to us for the knowledge and innovation they bring. It is not all about finance. Many farmers around the world could change their lives and those of their families with new farming techniques. There are many entrepreneurs in developing countries who just need a little push to generate opportunities around them and transform their countries.

The new law and the new Statute of the AECID require us to do two new things. On the one hand, we need to coordinate our cooperation system at the operational level in an increasingly diverse context of cooperation actors. On the other hand, we need to imagine and create alliances with them, often coordinating and supporting other actors financially and technically, mobilising Spanish science or our private sector in favour of sustainable development, or exploring opportunities for co-financing and joint work with organisations such as the BBVA Microfinance Foundation, which has a great track record of work in Latin America promoting entrepreneurship and financial inclusion, two objectives that unite us both.

To give you a figure: approximately half of the operations we approve each year through our reimbursable cooperation arm are operations with the private sector, specifically financing impact investment projects with private investors who want to have a return in addition to the purely financial one.

- Latin America is a region of great contrasts. What are AECID's priorities in this region?

Cooperation with Latin America and the Caribbean has been a

priority for Spanish cooperation since its beginnings. That is where we were born and where we learned to cooperate, and we continue to do so hand in hand with our partners.

The Law on Cooperation for Sustainable Development and Global Solidarity refers to the concept of development in transition, which is of great interest for this region, where most of the countries are middle-income and continue to require accompanying strategies to address the challenges they face regardless of their income level: inequalities, climate risks, gender gaps.

AECID's priorities in Latin America and the Caribbean are to contribute to social cohesion and the reduction of inequalities; to promote climate action in a region with great assets such as biodiversity but which is highly exposed to risks such as droughts and floods; to support regional integration, which has great potential to generate prosperity; to strengthen democratic systems and human rights, which we Latin Americans and Europeans share as fundamental values; to promote sustainable investment and its impact on development through the EU's investment agenda in the region (where AECID contributes up to 1.4 billion euros); and to actively participate in the Ibero-American cooperation system, of which we have been the pro tempore secretariat for the last few months until 2026.

- In your opinion, how can microfinance and entrepreneurship contribute in a sustainable way to poverty reduction?

Microcredits, an idea born decades ago in an emerging country (Bangladesh, thanks to Nobel Prize winner Muhammad Yunus) are a very effective financial instrument for the eradication of poverty and for the construction of a sustainable economic fabric adapted to practically any model of society. In societies with high rates of inequality and where the gap in access to financing is unbridgeable, these are solutions that

boost self-employment, the integration of people into the labour market (especially women and young people), the generation of new and innovative business models, and, therefore, in the economy and social cohesion, making this form of financial cooperation a powerful instrument in the fight against inequalities, as well as contributing to the resilience and economic growth of society as a whole.

- Gender equality is a priority for AECID: What strategies are you implementing to promote the economic empowerment of women in developing countries?

Gender equality is a hallmark for us. It is, of course, a priority sector, but it is also a transversal axis that inspires all our actions and programmes under a feminist approach.

The current Master Plan for Spanish Development Cooperation 2024-2027 reinforces this commitment by making equality a priority sector and establishing the objective that at least 60% of initiatives should contribute directly to equality, with a goal of progressive growth towards 85%.

We are already on track. Since 2021 we have almost tripled our investment in Sustainable Development Goal 5. Our action follows four strands of work on gender equality, all of which are necessary to advance women's empowerment in all areas: women's full participation in decision-making at all levels, including in the political sphere, women's economic empowerment, the elimination of all forms of gender-based violence, health and sexual and reproductive rights.

As a result of our feminist commitment, in 2021 we launched a global programme called Ellas+, which has an annual budget of €5 million, and continues to promote women's leadership at all levels of society and to foster equitable care systems.

- What message would you like to send to the entrepreneurs who, in contexts of poverty, despite the challenges,

continue to drive the progress of their families and communities?

A message of support and commitment. Entrepreneurship is not only the engine of any economy, whatever its size, it is also a powerful vehicle for thousands of families to lift themselves out of poverty and to contribute to social cohesion. Even in Spain, according to data from the National Statistics Institute (INE), micro-SMEs account for 94% of all businesses in the country. Entrepreneurs are the backbone of our economy and, in many emerging countries, their role is even greater.

The impact of entrepreneurship in these countries, with huge rates of inequality and serious obstacles to access to finance for the majority of citizens (and particularly women and some excluded groups), makes it an effective tool, perhaps the most effective tool, to generate decent employment, reduce informality and promote more competitive and inclusive economies. The creation of opportunities for the development of this often informal economy generates an undoubtedly positive impact by generating wealth in families and communities, fostering competition and even encouraging investment, thus creating virtuous circles for the country's economic development.